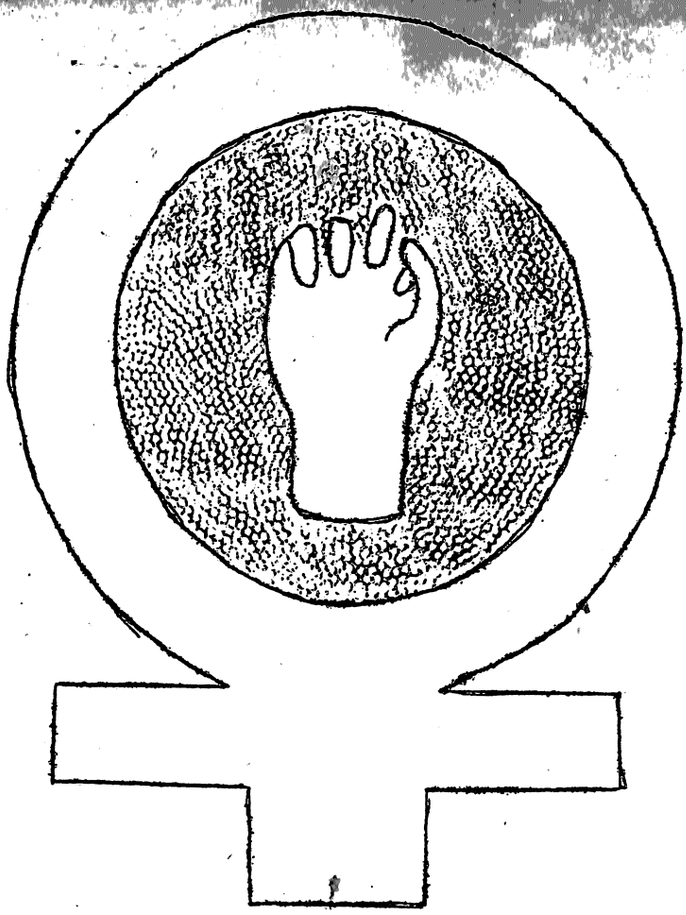
PRECIO S/.....



SERIE: 00

U.J.E.P

EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD FEMENINA Y SUS CONSECUENCIAS

PROMOCION CULTURAL
"CREATIVIDAD Y CAMBIO"
JR. QUILCA 431
LIMA

Nº 43

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD FEMENINA Y SUS CONSECUENCIAS

Por: Raquel Rodríguez

I N T R O D U C C I O N

Hasta hace relativamente poco tiempo, si tomamos en cuenta la historia de la humanidad, el problema de la identidad era propio de la época de la adolescencia. Era en este momento y midiendo los grandes cambios biológicos propios de la etapa, que el niño deja de ser niño y se convierte en hombre o mujer. Después de hacer los ajustes dolorosos del paso, la cultura ya le tenía establecido el molde que debía seguir de acuerdo con las características biológicas que la naturaleza le había provisto. Lo difícil era el ajuste a esas exigencias culturales pero para eso el ambiente lo había ido preparando desde la cuna. Los colores de la ropita, la ropita misma, los juegos, los juguetes, etc., aunque antes de la adolescencia resultaba fácil romper algunas de estas "reglas" que tenían como propósito preparar a la criatura para el cambio.

Sin embargo, viviendo en un momento histórico de grandes cambios y descubrimientos que alteran valores aceptados por tantos siglos, muchos hombres y mujeres nos encontramos con un problema de identidad aún después de la adolescencia.

¿Qué es ser mujer? ¿Qué es ser hombre en este momento histórico y en América Latina hoy? Como cristianos ¿Qués es ser mujer y qué es ser hombre? Nos percatamos de que vivimos en una sociedad injusta. Esta injusticia se dá a distintos niveles entre los que se encuentra la explotación del hombre por el hombre mismo y de la mujer por el hombre, y si somos seres humanos y cristianos responsables, día a día nos vamos dando cuenta de estos niveles y de la importancia de nuestra participación para que se den los cambios necesarios y surja una sociedad más justa. Debemos recordar que como cristianos ésta es responsabilidad nuestra porque en la medida en que nuestra sociedad sea más justa, el Reino de Dios que vino a iniciar Jesucristo, se acerca. Ese Reino no se acercará a nosotros mientras impere la explotación del hombre mismo ni la explotación del hombre sobre la mujer.

Como cristianos este problema de identidad es muy importante porque debemos descubrir cuál es la verdadera imagen de Dios en la cual fuimos creados tanto hombre como mujer según Génesis 1,27 y ser fieles a la exhortación de Pablo de que: "si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, de aquí todas las he hecho nuevas" (2 Cor. 5,17)

ORIGEN DEL PROBLEMA DE IDENTIDAD

Hemos dicho que nuestro nuevo problema de identidad surge al percatarnos de la injusticia en nuestra sociedad. Esta sociedad injusta ha adjudicado ciertos roles bien definidos a los integrantes de cada sexo que le permiten a uno someter al otro. Situación que coloca no sólo al sometido (en este caso la mujer) sino al sometedor (en este caso el hombre) en una situación de degradación humana ya que el mandato fue de "enseñorear la tierra" y no de someter a otro ser humano.

Queremos hacer la salvedad que aunque estemos abordando este problema desde la especificidad de América Latina, este no es exclusivo de nuestro

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Lazarte Echegaray

pueblo sino que se dá en la mayoría de los pueblos del mundo. Surge con el advenimiento de la sociedad patriarcal y este tipo de sociedad es tan antiguo que se ve reflejado en el Antiguo Testamento.

La raíz del problema es común a todos los pueblos y parte de concebir la sociedad desde lá óptica exclusiva del hombre como superior de todo lo - que le rodea. A este modo de concebir el mundo se le conoce como machismo. Nosotras queremos utilizar aquí el término que usa Aubert en su libro "La mujer: Antifeminismo y Cristianismo"(1). El habla de ideología masculinizante en vez de machismo. El propósito de utilizar otro término es que muchas veces manoseamos tanto una palabra que llega a vaciarse de su significado.

Entonces en una sociedad como la nuestra donde impera una ideologia masculinizante todo está subordinado al servicio del varón quien dicta las reglas de juego y a partir de esto se definen los papeles que tendrá todo lo demás que compone esa sociedad. En el caso de la mujer, queda subordinada a la autoridad y poder del hombre y las características del papel que desempeñará están dictados a partir de esta situación.

Características de los papeles del hombre y la mujer en una sociedad con ideología masculinizante

Según Paul Tournier en su libro "La armonía conyugal" (2) las características de la personalidad masculina son: espíritu teórico, abstracto y generalizador que no puede expresar verbalmente sus sentimientos amorosos. En contraposición a esto, la personalidad femenina tiene un espíritu más personal y concreto, es más detallista y tiene más habilidad para verbalizar sus sentimientos y emociones.

Nuestra sociedad tiene como normal a una mujer que posee las siguientes características: débil, se entrega totalmente, dependiente de otro, fiel, algo atolondrada, indecisa, mentirosa, chismosa, envidiosa, impuntual, - siempre llega tarde, pasiva, delicada, bella, sentimental, coqueta y se deja conquistar, no razona sino que piensa con el corazón y es impulsiva, es del hogar, sabe dirigir la tarea interna y administra el dinero que el marido trae para mantenerla a ella y al hogar. Ante todo es madre.

El hombre por el contrario para ser normal deberá poseer las siguientes características: fuerte, listo, independiente, infiel, -lógico (analiza y sintetiza su pensamiento)- no tiene la responsabilidad de los hijos a parte de la económica, es decidido, es amigo sincero y jamás chismoso, mentiroso o envidioso, es puntual, activo, rudo, realista, conquistador, inteligente y razonable, su responsabilidad en el hogar es llevar el dinero pero por lo demás es ante todo libre.

Todas estas características provienen de una serie de mitos que la ideología masculinizante ha perpetuado. queremos presentar algunos para que veamos cuál es la raíz de ellos y cómo los podemos refutar.

Mujer = Madre

"Toda mujer in utero" dice un adagio antiguo. Lo que esto quiere decir es que la mujer fue creada sólo para ser madre. Implica que la única forma en que la mujer puede realizarse es siendo madre y todo lo demás que ella haga está supeditado a ello.

El mito de la maternidad está tan arraigado en nosotros que desde pequeñitos vamos educando a nuestros hijos para que funcionen de acuerdo a la función que les toca asumir según el mito.

La maternidad es una de las maravillas más grandes ante la que estamos expuestos y el problema no reside en el no aceptar esta grandiosa verdad. El problema reside en lo injusto que es reducir a una persona a una sola de las funciones para la cual ha sido dotada por Dios.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Creemos que la mujer además de madre es ser humano con una serie de derechos que el hombre no tiene potestad para quitarle por el solo hecho de los inconvenientes y acomodos que tendrá que hacer al permitir que el milagro de la maternidad se haga realidad en ella.

También creemos que la mujer deberá tener derecho de decidir cuándo y cuántos hijos querrá tener ya que éste no será la única actividad que le defina como ser humano.

La mujer no se realiza por sí misma en ninguna actividad sino que se realiza siendo el complemento del hombre según este mito. Si este presupuesto fuera uno parejo para toda la humanidad en donde el hombre también se realizara siendo complemento de la mujer, entonces tendríamos un mito sumamente liberador. Pero no lo es. El hombre se define como hombre por sí mismo. La mujer siempre será la "media naranja" del hombre. El hombre, la "naranja completa". Lo que inevitablemente viene a afirmar la superioridad de uno sobre el otro.

Mujer-Objeto

La mujer se convierte en objeto de consumo de muy diversas formas. En nuestra sociedad el poseer cosas es lo que hace el progreso y la mujer entra en esta dimensión.

Por medio de la propaganda , de las "revistas para hombres", de los concursos de belleza, etc., se identifica a la mujer como un objeto deseable de poseer.

Aún la forma de utilizar el apellido de "casada" en América Latina tiene subyacente esta idea de posesión porque es siempre la mujer la que pasa a ser de fulano y el fulano nunca pasa a ser de sutana.

Mujer-sólo para el hogar

La mujer no "trabaja" sino que se dedica a su hogar. Permitámosle hablar a Domitila dándonos su testimonio acerca de este mito: (3)

> " .. Pero, a pesar de todo lo que hacemos, todavía hay la idea de que las mujeres no realizan ningún trabajo, porque no aportan económicamente al hogar, que solamente trabaja el esposo porque él sí percibe un salario. Nosotras hemos tropezado bastante con esta dificultad.
>
> Un día se me ocurrió la idea de hacer un cuadro. Pusimos como ejemplo el precio del lavado de ropa por docena y averiguábamos cuántas docenas de ropa lavábamos por mes. Luego el sueldo de cocinera, de niñera, de sirviente. Todo lo que hacemos cada día las esposas de los trabajadores, averiguamos. Total, que el sueldo necesario para pagar lo que hacemos en el hogar, comparado con los sueldos de cocinera, lavandera, niñera, sirviente, era mucho más elevado que lo que ganaba el compañero en la mina durante el mes. Entonces en esta forma nosotras hicimos comprender a nuestros compañeros que sí, trabajábamos y hasta más que ellos, en cierto sentido. Y que incluso aportábamos más dentro del hogar con lo que ahorramos. Así que, a pesar de que el Estado no nos reconozca el trabajo que hacemos en el hogar, de él se beneficia el país y se benefician los gobiernos,porque de este trabajo no recibimos ningún sueldo".

Pero lo que tenemos que desmitificar es que la mujer por ser mujer es la que debe hacer el trabajo de la casa. No vemos que existe nada biológico que impida al hombre hacer las mismas labores que la sociedad ha establecido como tareas domésticas. Sin embargo la mujer ha demostrado que tiene capacidad para incorporarse eficazmente a la fuerza trabajadora fuera de la casa. La injusticia estriba en que si ella opta o se vé forzada por razones económicas a trabajar fuera del hogar, esto no la releva de sus tareas domésticas que deberá realizarlas a la salida de su día de trabajo asalariado.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

¿ Qué es ser mujer ?

Si echamos por la borda todos estos mitos y las características de cada sexo que tienen su base en ellos, nos queda una vez más la pregunta clave ¿qué es entonces ser mujer?

En primer lugar ser mujer es ser un ser humano hecho a imagen y semejanza a Dios. Esta dimensión es la que debemos recobrar. Si por razón del pecado perdimos esa imagen y semejanza en la que fuimos creados, en Jesucristo la hemos recuperado y esto lo opina Pablo en Gálatas 3, 27-28.

En segundo lugar, aunque es tan ser humano como el hombre, tiene una perspectiva propia a la que podemos llamar "perspectiva femenina" producto de su diferenciación biológica. Pero esto en vez de coartarle sus derechos y libertades como ser humano viene a enriquecer la relación entre los seres humanos. La relación entre los seres humanos no se daría ya desde una óptica masculinizante, sino desde el aporte mutuo de dos perspectivas distintas pero al mismo nivel: la masculina y la femenina.

Sin embargo esta definición de lo que es ser mujer o ser hombre no se dará hasta que ambos se acepten y respeten tanto a sí mismo como a la persona del otro sexo como ser humano pleno.

ERRORES COMETIDOS EN EL PROCESO DE REIVINDICACION DE LA MUJER

En el proceso de reivindicación de la mujer como ser humano que se ha venido dando en este siglo se han cometido muchos errores. Debemos conocerlos y tenerlos en cuenta porque sería muy fácil que cayéramos en ellos y nuestra lucha quedaría tergiversada.

Feminismo

Vamos a definirlo aquí como aquel movimiento que en aras de la liberación femenina, introyectando al másximo la ideología masculinizante, sólo ha invertido los papeles. Las mujeres:

- encuentran su enemigo en el hombre y no en el sistema injusto en que ambos están sometidos.
- buscan someter al hombre procurando tener el poder en sus manos.
- asumen posiciones de poder desde la óptica e ideología masculinizante.
- menosprecian todo aquello que las identifique como mujeres (de ahí la quema de brasieres, el desdén por la belleza, por la maternidad, etc.)

En todo esto no hay ningún proceso de liberación ni existe ningún intento de humanización sino de perpetuación de la degradación del ser humano. Ese pseudo proceso de liberación a mi no me interesa y espero que a ninguna de las que estamos aquí.

Rezago del hombre

En otros casos la mujer se ha lanzado al proceso de reivindicación pero ha dejado atrás a sus compañeros del otro sexo. Esto trae consecuencias lamentables. Al dejarlos atrás se abren brechas en las relaciones hasta llegar a una ruptura donde el que se ha quedado atrás puede ver como una amenaza a la mujer o sencillamente como un enemigo.

En aquelos países donde por razones económicas la mujer se ha tenido que incorporar a la fuerza laboral remunerada y comienza a sentirse realizada como ser humano fuera de los estereotipos en que la sociedad le ha encasillado, vemos que en muchísimos casos el esposo se queda atrás en ese -

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

proceso. Esto dá pie a un incremento bien notable en el número de divorcios. En el caso de Cuba y la Unión Soviética donde la mujer se ha incorporado a la fuerza laboral masivamente, podemos ver que se dá esta situación pero también en el caso de países no socialistas como Puerto Rico y Costa Rica donde la mujer se ha incorporado a la fuerza trabajadora por razones económicas en proporción considerable, la tasa de divorcio va en aumento.

La mujer debe percatarse de esto. Si queremos humanizarnos debemos incorporar al hombre a nuestra lucha en este proceso él también se humanizará más.

COMO SUPERAR EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD

Por lo que hemos visto hasta ahora el problema de la ideología masculinizante está bien arraigado no sólo en el hombre sino también en la mujer. Jamás debemos pensar que podremos dar una fórmula fácil y rápida para superarlo. La mujer no se humaniza ni quemando brasieres, ni rechazando todo lo que antes ha sido catalogado como "femenino", ni quitando al hombre para ponerse ella.

La superación de este problema de identidad es un proceso lento, fatigoso y doloroso. Envuelve muchos sacrificios de parte de los que son la -- vanguardia del proceso liberador.

El sistema injusto en que vivimos ha puesto en manos de la mujer la educación de los nuevos seres que van conformando la sociedad. Está en las manos de ella el perpetuar la ideología masculinizante o destruirla por medio de esta educación básica. Pero la mujer que toma conciencia de su situación deberá incorporar a su compañero al proceso de liberación para que juntos eduquen a su familia dentro de una perspectiva de humanización plena. Nos dice Domitila (4)

> "... Lo importante para nosotros es la participación del compañero y de la compañera en conjunto. Sólo así podremos lograr un tiempo mejor, gente mejor y más felicidad para todos. Porque si la mujer va a seguir ocupándose solamente del hogar y permaneciendo ignorante de las otras cosas de nuestra realidad, nunca vamos a tener ciudadanos que puedan dirigir a nuestra patria. Porque la formación empieza - desde la cuna. Y si pensamos en el papel principal que juega la mujer como madre que tiene que forjar a los futuros ciudadanos, entonces, si ella no está capacitada, ella va a forjar solamente ciudadanos mediocres, fáciles de ser manejados por el capitalista, por el patrón. Pero si ya está politizada, si ya tiene formación, desde la cuna forma a sus hijos con otras ideas y los hijos ya van a ser otra cosa".

Este proceso educativo no será muy fácil ya que tendrán como familia, nadar contra la corriente. Deberemos tenerlo muy en cuenta para que podamos ir interpretándole a nuestros hijos todas las contradicciones con las que se va a ir encontrando.

N O T A S

1. Jean-Marie Aubert. La mujer, antifeminismo y cristianismo. Trad. del francés. Barcelona: Editorial Herder, 1976.
2. Paul Tournier. La armonía conyugal. Trad. del francés. Bs. As. La Aurora, 1975.
3. Moema Viezzer. Si me permiten hablar. Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia. Pag. 35-36. México: Siglo XXI, 1978.
4. Ibid. pp. 42-43.

Encuentro latinoamericano de mujeres 15-18 Marzo 81
Auspiciado por la Comisión de Fe y Orden del
Consejo Mundial de Iglesias.

CREATIVIDAD Y CAMBIO
Marzo 1982

Enlaces | Hospital Víctor Larco Herrera

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera